

dem obtulit. A cada vno le duele su cura, y cada vno llega a entretenerse en la agena. Que dulce juzga Saul la voz de David, quando reprende a Abner: *Namquid haec vox tua filii mi David?* Y que desentonada, quando trata de corregirle? Y al contrario Abner juzga quando reprendido, esa voz muy desentonada, si antes la alabó sonora. Ello es de ordinario así. No aymejor rato, que escuchar se murmura de otro, ni ay cosa tan molesta, como oyr murmurar de si. Mucho aplaude Erodos al Bautista de gran Predicador, de zelo so Ministro, quando reprende a los Fauscos: *Libenter eum audiebat*; pero le aprisiona en daros grillos, si reprende sus escandalos, y trata de enfrenar sus desafagos: *Misit eum in carcerem*.

Entra Cristo en el Templo, reprende el auer dado lugar a que viuiete en él la codicia, y a que se introduce a religion la indecencia:

Mattb. Pecistis illam spelus can. Y
21. v. 13

no solo el pueblo le aclama; pero aun los niños llegan a aplaudirle y engrandecerle, solos le calumnian los Sacerdotes: *Sacerdotes, dice Ge*

In Cr. ronimo, opera calumniatur, & testimonium populi, atque puerorum qui clamabant: Hosanna filio David. Cote gemos

este caso con lo que en otra ocasion sucede; dio en rostro al pueblo la dureza de coracon, con que resistia: *Qui ex Ioan. 8. v. 47. Deo est, uerba Dei audis, propterea uos non auditis, quia ex Deo non estis*; y ya sobre tratarle de Samaritano, y endemoniado: *Samaritanus es tu, & demonium habes*, enpuñan piedras para castigarle como blasfemo, y como atreuido: *Tulerunt lapides, ut iacerent in eum*. Pudo auer mas contrario estilo? Si le aclamaron Ijo de Dios, Predicador grande en aqueste Templo alta los mas tiernos niño, como aora le llaman Samaritano, y endemoniado? Porque antes no reprehendia al pueblo, sino a los Sacerdotes, y a los Magnates; y como no le tocaba, todo era alabarle y engrandecerle; aora dables con sus pecados en rostro, y así le infamaban endemoniado: *Samaritanum illum dicebant, et scribitur Teoflactio, tamquam ritus Hebraeos dissoluentem*. Y añade poco despues: *Ex hoc uero quod eorum cogitationes reuelabat, demonium ipsum habere suspiciebantur*. Quando reprehendia a los Sacerdotes le aclamaba el pueblo diuino; pero en reprendiendole a él le infamaba endemoniado: todos aplauden a quien corrige, como no les toque; pero

en

en tocandoles, ya se conuier te el aplauso en odio. Que grande celebraba al Bautista Erodos, mientras no le reprehendia; pero en aseandole sus culpas, no se contentó con prenderle, sino pasó a degollarle. En la carcel padece: *Ioannes in uinculis*; pero ni en la carcel dexó de uiuir muy sin prisiones el zelo, y sin grillos el cuydado: encañido a todos a aprouecharse de las noticias, exercitando aun en la muerte su officio porque quede estabecido,

que la muerte es esp ejo de la vida, y que es gran prudencia no anelar mis onores de los que lleva el esta do, y que lo que inporta es cuydar de preuenir despues de la muerte todo peligro, y saber despreciar, si es temporal, qualquier riesgo: pues lo temporal tiene cortos plaços, quando a la muerte se siguen eternos siglos, a quien muere en culpa de pena, como a quien corona sus acciones con la gracia, de inmortal gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON

PRIMERO PARA

EL TERCERO DOMINGO

DE ADVIENTO.

Tu quis es? Ioann. I.

ASI llama los ojos la ermosura resplandecientes de la virtud, que ni por retirada pudo esconderse, ni por escondida ignorarse. En un yermo uine el Bautista entre pardos riscos, y entre desuados pedascos negado aun a las luces del Sol, a quien obligaba la curiosidad de verle a romper brechas en las mas profundas grutas, para encontrarle; pero nada bastó para que

que en la Corte no iciesen eco sus voces, y admirafen sus virtudes: así acertafen los Cortesanos a seguir, como sabē admirar. Decretó aquella republica se aueriguare si Iuan era el Melias que eiperaban, y para esto embiaron los Sacerdotes mas doctos en la Escritura, y mas celosos en la obseruancia. Noticias del cielo facil las fiamos de agano cuydado, quando las materias de onor, ó interés las sollicita siempre nuestro desvelo. Advertidos andubieron en gastar muchas atenciones para determinar los Ministros, que a la verdad son como fuentes comunes, de quien todos tacilmente bebē el acierto, ó el en gaño. De los Ministros de pende muchas veces, que la salud comun se asegure, ó se arriegue. No sé si tenia esta diligencia algo de segunda intencion: que en el estilo del mundo no suelen diligenciarse a tanta sollicitud agenos lucimientos, sino tienen sus intereses los pasos. O como nunca se escusan ácia lo que nos está mal, ni suelen darse ácia lo que fuera bien. A Cristo dexan, y al Bautista sollicitan, y no es la primera vez que en las Cortes tiene mas quien merece menos, y menos aqui en se debiera mas. Peregrino gusto el de algunos dar en que á de ser mejor todo lo distante, y en despreciar todo lo presente: preguntaronle quien era, y respondió: mucho fue fiar de sus labios su informacion, que ay pocos que á artes magicas de su engaño, ó a magias de su deuanco no se imaginen muy otros. La respuesta no fue a la pregunta derechamente: pero si al animo, que en los cortesanos vno suena la voz, y otro pretende el intento. Pues eres acaso, replicaron Elias, ó alguno otro de los Profetas mas celebrados. Nada de eso soy, respondió el Bautista, y andubo bien, que fuera gran yerro desdecir en lo menos quien auia despreciado las ofertas lo mas. No fue desulada industria de los ministros ablandar el intento para introducir el engaño: pues quien eres, instan, que voluermos sin estas noticias despues de tanto camino será descredito? Yo soy la voz, responde, del que clama en el desierto, para que se reformen las vidas. Que diferente es el Bautista de algunos? Ni blafonó su sangre, ni dixo la dignidad de sus Padres, antes fueron cediendo treinta replicas, para que dixese su officio, porque cedia en su alabança. Algunos para saber quiē son, no es necesario buscarlo, q̄ ellos en todas ocasiones buscan, y

an

ann se labran las ocasiones para cansir á todos refiriendo sus genealogias, y repitiendo siempre sus alabças. Estos, como digo, no obligan á buscarlos, para saber, sino á huirlos por no escuchar. Pues si no eres Cristo, replicaron, ni Elias, ni Profeta, porque bautizas? Auante dexado exercitar mucho tiempo este officio, y aora examinan con que derecho. Si se examiran algunos derechos, no duraran tanto tiempo algunos officios. Mi bautismo, dixo el Bautista, no quita culpas, como que solo les diese cuydado no las quitase. A quien no trata de preender, todos le dexan venir, pero el zelo siempre se aueña al peligro. En medio de vosotros concluye, esta, á quien no reconocis, ese es el color de la gracia, y si estubo á su cargo el traerla, a la de su Madre está el repartirla: obliquemosla pues con la acostumbrada salutación: *Ave Maria.*

Tu qui es? Ioan. I.

Y ay só la para medir las profundidades del mar: pero no para alcázar los intētos de vn pecador: así se oponen en su coraçon los deseos, así se contradicen con sus diligencias sus ansias, que ni sabe el camino, ni se aduina el intento. *Sardum* te decia Seneca, *ananti-*

Seneca
ep. 37.

stinis tuis praesta, bono animo malè precantur. Si se atiende el deseo, tira al parecer á onrar: si el medio se considera, vā á destruir, y llegan á mezclarse de fuerte contrariedades, que en el mal se busca el bien, y en el bien se ingiere el mal. En

el mismo enelo de la virtud, todo el fondo suele ser vicio, y el mismo vicio aceviños de virtud, con que no facil se determina aun la prudencia mas acertada á reconocer el rumbo, ó á penetrar el deseo: yá sabe el piloto diestro en las tenpestades mas encontradas regir por confusas airadas ondas con el gobernalle el navio, yá ay norte, que encamine los pasos en tan costosos caminos; pero para aueriguar los intētos de vn pecador entre las tenpestades opuestas de sus deseos, ni ay norte, ni ay gobernalle. Entre-

mo-

monos en el Evangelio. Autorizados Sacerdotes, diligentes Leuitas tratan oy de venerar la virtud en Iuan, y le ofrecen el Mesiazgo resuelto a darle culto: *Tu qui es*

Que pretenden? Tener Mesias, à quien se lo dan? Aquie no lo es: con que sus mismos intentos entre si estàn batallando, y se estàn contradiciendo: en Iuan no es posible tener Mesias, y por tenerse acen este camino, y le ofrecen el Mesiazgo: con que viene à ser que se està vurlando así misma la diligencia, y contradiciendole el ansia. *Joan-nem*, dice Origenes,

In cat.

querunt cum tanta veneratione: erga Christum autem nihil huiusmodi factum legitur à Iudæis. Si quisieran Mesias, fueranse, à Cristo, y era el irse à Iuan: para no tenerle buen medio: así se confunde en enredada su legacia, y a si se enreda entre confusiones su ansia, que se llegan à destruir, quando se pretenden asegurar, y mezclan el asegurar con el destruir: y no es esta la vez primera que así sucede à los pecadores; antes es lo ordinario, proceder tan à lo enmarañado.

§. I.

Que llegan à acerse guerra sus ansias, y à contradicirse sus diligencias.

ABLANDO Iob de los Pecadores, dice que se confunden sus sendas, y que no ay acerta sus caminos, porque estàn encontrados sus mismos pasos: *Inuolutæ sunt semitæ gressum eorum, ambulabunt in vacuum & peribunt. Considerate semitas Thæmæ, itinera Saba, & ex-* *Iob. 6. peccate passis per: confusi sunt. v. 18.*

Sucede tal vez al incauto pa xarillo poner los pies en la liga, y allandose preso muere para librarle las alas, y al mouerlas para aprefarar los buelos, se multiplica el mismo, los grillos, con que no es facil lograr su ansia, porque se le està estorbando esa misma diligencia. Pues los caminos de Saba, dice Iob, son caminos muy de red, en que son estorbos los mismos pasos, y los mismos grillos parecen buelos Saba, dice Gregorio, *rete interpretatur*, y añade poco despues: *Ipsi se suis inordinatis conatibus ligant. Alir à volar se enredan, y al enredarse se engañan: Nonnulli ad ea que reliquerant, redeunt per quadam, qua vel honestatis nomine, vel*

Greg. *Lib. 7. moral. c. 14.*

lau-

laudis honore palliantur. Parece que tratan algunos de huir, y sollicitan errar con q los pasos, contradicen à los pasos, y los caminos se oponen a los caminos. A buitar Mesias van los Sacerdotes, y ellos mismos pasos los alexan del Mesias, con que buscandole le dexan, y dexandole mentidamente le bucan. O lo que ay de ello. En la vmlidad suele arraigarfe la pfeucion, con el zelo se suele mezclar el odio: la venganza con la justicia: con que no es facil determinar, si esa accion es ija de la equidad, ò de la malicia, si pretende lastimar, ò si intenta corregir.

Al labafe el pueblo abra fado de la sed, quando la le quedad de vn desierto aun no consentia ciperanzas para entretener las congojas, clamò Moyses à Dios, y mandòle pidiefe à vn pedernal agua, que ni vn rico sabe ouidar compasiones, quando afligen tan comunes, tan duras, y tan apretadas necesidades. Moyses yere cò la vara el risco dos veces:

N. 20. Cùm eleuasset Moyses manum percutiens virga bis filioem, egressa sunt aqua largissima, ita ut populus biberet & iumentæ. Y bien esta accion es piadosa, ò es atreuida? piadosa parece, pues se ordena

à remediar aogos, à euitar peligros, para que beban tantos ahogado yere la piedra: y así esa accion merece al pa recer alabança. Con todo eso, si la miramos à otro viso, allaremos saltò al precepto, y que contra razón lastimò la piedra con la misma accion que pudo juzgarfe misericordia. En aquel golpe cupieron dos visos: oneña mirado àcia el risco, misericordia àcia el pueblo, y vino à ler que la misma accion entrexiefe en si tan notorias contradicades, que aun à los mas despiertos ojos ya pudo parecer compaion piadosa, y ya injuria conocida.

Significatur, dixo Agustino, *de Christo profluens gratia q. 35. spiritalis, qua interior irriga in N. tur sitis, sed quod virga petra percutitur, crux Christõ figuratur.* Parece que Moyses trata con muchas veras de adelantamientos de Espiritu, y en ese mismo tiempo està ingiriendo pecado. Si del pul pito resultase vanidad, si de la timofna, si de la comuniõ se originase soberbia: si quado tienen dos, por conpadecerse del vno se iriefe el otro, seria vn ingerto raro: pues la virtud lleuaria por fruto el vicio, y el vicio se podria juzgar virtud. Mirado el golpe àcia la piedra es erria, mirado àcia la sed remediarla, me

menester es de examinar con perspicacia muy despierta todas las obras, que suelen adulterarse como moneda. Que desgraciado estado era el de aquella republica, quando no solo florecian los vicios, sino que tambien a la virtud le robaban sus instrumentos. Los Sacerdotes, y los Leuitas debian ser los miniitros de la verdad, los que auian de enseñar el pueblo, y desterrar el engaño, y estos mismos sollicitan oy el engaño buscando a Iuan, y dexando à Cris-

Entim.

Pontifices, & Sacerdotes populi, dice Entimio, cum circa Christi partem admiranda audissent, sumpto prater ea de sapientia, ac prudentia illius experimento, quando quodcum annorum factus, immixtus est Doctoribus, audiens illos, & interrogans, veluti scripsit Lucas, obstupescabant, inuidiaque agitari ceperunt. Ya seruián a la inuidia los los miniitros de la verdad, y así se allaba el engaño donde debía buscarse el acierto. Miserable calamidad: solo llega a su colmo vna desdicha, quando aun instrumentos no le quedan à la esperanza. Demos vista à esta verdad, y probemos

Que la mayor calamidad de una republica es llegue à caer el engañado de donde se auia de originar el acierto.

ADVERTIO Rupert en tiempo de otros Iuezes pa-
decidó muchos trabajos, en tiempo de Eli fueron las calamidades de mucha dura, y de mucha móta: el arca quedada cautiva del Filisteo, el pueblo perece, el contrario triunfa, y todo el illustre, que ganaron los progenitores, se infama. Y bien, que fue la causa de tanto estrago? Que los miniitros de la modestia, se ladearon al desacierto, y los que auian de ser los exemplares de la virtud, eran los maestros de la maldad: no auia mas razón, ni mas justicia, que la que a cada vno le parecía, y era tan cierto que los miniitros decretados para enseñar, solo enseñaban à delinquir, que era partido auenirse cada qual con su arbitrio, y no consultar su consejo: *In diebus illis non erat Iudie rex in Israel; sed vnusquisque quod sibi rectum videbatur, hoc faciebat.* Auia se conuertido el antidoto en veneno, y así lo que en otro tiempo le huia como veneno, en este

yá

yá pudo pasar por antidoto era consultar a los ijos de Eli tan declarado riesgo, que cada vno se acogia a su arbitrio: *Heli erat senex valde, & audivit omnia, quae faciebant filij sui vniverso Israeli.* Viuia en el sacrificio el robo, en el consejo el engaño, la profanidad en el culto, y auia pervertido el vicio de suerte todos los miniitros de la santidad, que ni tenia la virtud de quien valerse, ni auia de qué anpararse: pues claro estaba auia de ser mas crecida la desdicha, y mayor la lastima:

Rupert. Quomodo ille, vel ob quã causã lib. 4. de de numero tollitur? Nimirum propter contemptũ verbi Domini. Verb. c. ni: quia in diebus eius calce abiicere legẽ Domini nimia ferẽ omnibus licẽtia fuit. Notãdũ quippe, quod mortuus Sansone, qui iudicauit Israel vnginti annis dignum non existimauit Scriptura Sacra auctoritas, vt diceret: post hunc fuit, vel huc successit Heli, sicut iudicauerit Israel, vt iam dictum est, quadraginta annis. El pueblo de Iuez. ocupó Eli, el onor de Sacerdotes sus ijos; pero los que auian ser culto, aconsejaban el robo: con que ni podia la equidad viuir, ni dexar el vicio de florecer: *In felices dierum illorum historias, añade Rupertus; ista querela frequens est: In diebus illis non*

erat rex in Israel; sed vnusquisque quod sibi rectum videbatur, hoc faciebat. No auia gouerno, porque a los gouernadores los tiranizó el engaño, y así el arca fue vye, y todo el pueblo perece.

Conjuró contra su mismo padre Abfalon, y por veltir ambicioso purpura desnudó la misma naturaleza. Con ardid tanto dispulo la conjuración que se vió obligado Dauid a huir, sin que jamás se llegase a sospechar. Signió Cnsai a su Principe, y en lugar de exercitos se vió Dauid de esta industria. Mandóle à Cnsai afeñate seguir la parcialidad de Abfalon, y q̄ con piadoso engaño desficiere el mas seguro consejo: *Disipabis consilium Achitophel.* Y no le falló en vano esta traza: porque juntando Abfalon consejo sobre la reuolución que debía tomarle, Cnsai estorbó con retorico engaño vn inpio acierto; y de aquí se le originaron la Abfalon y a su parcialidad todos los fracasos, y se lograron de Dauid todos los intentos: *Domini natu dissipatum est consilium Achitophel otile, vt induceret Dominus super Abfalon malũ.* Toda la desgracia de Abfalon consistió en ladearse, si bien loablemente acia el engaño, y a quien el con-

2. Reg. 17. v. 14.

G ful.

sultaba para el acierto: auia elegido a Cusai por ministro, y por consejero, y auiendo de aconsejar lo seguro torció el consejo a lo peligroso: pues perderá Abfalon la vida sin conseguir la corona: todo el pueblo quedará muerto en el campo, ó volverá la espalda rendido, ni era posible menos en la deandose ácia el engañar el que debiera advertir: menos inportaron los alientos de Iobab, menos todo el exercito, para que Dauid consiguiese la victoria, y le importó mas su traza, que como tan entendido conoció bien que es la calamidad mas feñra de vna republica tener ministros, a quien se fien los aciertos, y de quien fe originen los engaños. *Si Abul. q. 6.* Cusai, dice el Abulense, non conatus fuisset arguere istud consilium Abitophel, erat Dauid periturus. En el consejo de Cusai consistió el peccer Abfalon, como en el de Aquitofel vbera confitado la desdicha de Dauid. En esta ocasion Aquitofel y Cusai se eligen para consultores de los aciertos. Aquitofel no se ladea a lo engañoso, sino sigue lo verdadero, Cusai detiene con vn engaño, quando debiera confesar vn acierto: pues pecece-

rá Abfalon, y llorará toda su parcialidad infeliz, pues no pudo sucederles mayor desdicha, q tener vn ministro, de quien fié todo el acierto, quando se ladea mas el engaño. Pues bien dixo Iuan que estaba ya la segur muy cercana a las raices de esta Republica: *Ima secu Mattb. 3. v. 10.* *ris ad radicem arborum posita est*, si vió que los ministros que auian de ser el antidoto contra venenos, y a vboras eran todo veneno cõtra el antidoto: *Progenies viperaarum.* En otras ocasiones padecerá el arbol en vna, ó en otra rama desdichas; pero quando los ministros degeneraran, inficionada la raiz la padecen todas. Bien conocian los que oy tratan de dar al Bautista el Mesiazgo, que Cristo era quien le merecia; pero como le reñian poco afecto, procuraban desmentir sus mismas noticias. Extraña ceguedad la del inuidioso, y casi incurable citado el de la malicia quando llega a tal punto

§. III.

Que à pesar de la experiencia afiéta apostada viente ignorancia.

NO nació, dice Eutimio, esta enbaxada de ignorancia, sino de inuidia; antes la inuidia le obligó a afectar esta ignorancia: *Mistis ab Ierolymis Sacerdotibus ac Leuitis, siue ministris, interrogauerunt eum: tu quis es? Non tamquam id ignorantes: nam cunctis nota erant, quæ circa natiuitatem eius contigerant, quæque in eius circumcissione, ac nominis impositione, ita et omnes dicerent: Quisnam puer hic erit? Sed præ malitia ignorantiam simulant.* Ya tubiera esta enfermedad remedio si naciera de no saber; pero original de inuidiar, y auia llegado a tiranizar desuerte el coraçon esta passion fea, que procuraban a petar de la noticia y de la experiencia el engaño aun con mas ansias, que se suele pretender el acierto. Denos segunda prueba este Autor.

Dió Cristo bien nuestro ojos a vn ciego, y si fue para con el dura la naturaleza, fue muy benigna la gracia. Al fin recibió luz sin que le costase ni vna esperança, ni vna congoja: admiró el milagro a

quantos tubieron noticia; pe ro inuidiosos los Escribas, y Fariseos dieron en desconocer la persona por no confesar tan singular maravilla: llamaron al ciego, preguntaronle el caso, y quando auia testigos tan euidentes en los dos ojos dieron en dudarlo, y en no creerlo: *Non crediderunt ergo Iudei de illo, quia cæcus fuisset, & vidisset.* Entra Eutimio a examinar qué fueron estos que no creyeron: y dice eran los que poco antes auia dicho que no guardaba los Sabados: *Non crediderunt ergo Iudei de ipso quod cæcus fuisset, ac visum receperisset, qui dicebant: Non est à Deo sed à insanati: si non ita est quod cum cæcus esset, visum recepit, quomodo Christum calumniamini, quod illum Sabbatho sanauerit.* Ellos mismos, como poco à deciamos, fe cõtradicen, y queriendo que aya sanado al ciego con varro para inponerle el delito niegan que le aya sanado, para no cõfesar el milagro: la experiencia citá afirmando que se à obrado en este ciego tan singular maravilla: pero porfia a negarla: ciega la maleuolencia, y los afectos arrastrá tras si los ojos. No ay creer para el aplauso; quando creen para el proceso. Aquí pudo llegar la proteruidad de vn animo inuidioso, y la ceguedad de

Eutby. v. 17.

Eutby. hic.

vn juicio tiranizado: no preguntan porque no saben, sino porque no quieren saber, preguntá: y como es de apueta la ignorancia, no aprouecha la experiencia.

Abla Dauid del varó dicho so, y diceq̄ huirá no solaméte las culpas, sino las contingéncias, las sonbras: *Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non sedit, & in cathedra pestilentia non sedit.* Ignora el justo aun las fendas del delito, tan lexos viue del riesgo: no se fatará jamas a dóde se en seña a delinquir, y adonde terciádo el deleyte de los ojos llegán a apoderar de del coraço los engaños. El espectaenlo es para quien trata de virtud, si no naufragio peligro. Entra Tertuliano a mirar los cócurfos a los teatros, y repara en que siendo el primer cuydado de Dauid apartar de estos riesgos, dán los ombres en imaginár que en estos fiestas nunca ay peligros. Y bien, de adóde nace táta ignorancia? Dena querer, respóde el ingenioso Doctor, defengaños la malicia: conoce que la arastrá el apetito, y dá en decir que el entretenimiento es onesto, y por acer lisonja a su antojo llega a mentir ignorancias su juicio: *Tanta est enim vis voluptatum, ut ignorantiam protelet in occasio-*

Despre-
tas c.1.

nom, & conscientiam corumpat in dissimulationem, aut utrumque. Por no saltar a su gusto ignoran afectadamente su riesgo, y se labran a manos la ignorancia para engañar la conciencia. Quando el delinquir se ocasiona verdaderamente del ignorar, en la luz, tiene facil medicina; pero quando no se admite la luz por aficion a los yerros, no aprouecharan auisofos. Yá el Bautilla declara a los Embajadores que el Messias a quien debé reconocer, es Cristo, y con todo eso no solo no lo quieren saber, pero ni lo tratá de examinar: que como nada aborrecian masq̄ el reconocerle, afectaron el ignorarle: *Ioannem querunt, dixo Origenes, cum tanta ueneratione: Erga Christum autem nihil huiusmodi factum legitur à Iudeis.* No arán diligencias para saber si Cristo es Messias; antes su inuidia afectara apostadamente ignorancia. No ay peor ignorar, que el que no quiere saber. Aun mas fondo tiene el sentir de Origenes. A Iuá, dice, lo ofrecieron los Cortesanos el Messiazgo, y no se leeque se le ofreciesen a Cristo: pues no son muy conocidas sus ventajis, y muy euidentes suspensas? Si; pero no ay que espantar, q̄ a Cristo no le ofreciesen la dignidad,

Ori. bic

dad, que le ofrecian al Bautilla: por

§. IV.

Que de ordinario en las Cortes tiene el merecer poca dicha, y el no merecer mas fortuna.

PENDIA Cristo de vn leño a tres escarpas clauado, quando el luz por colorar su injusticia, ó a la verdad, porque le obligó a ello la providencia declaró que era Rey de los Iebreos. *Scriptum est autem & titulum Pilatus, & posuit super Crucem autem scriptum: Iesus Nazarenus rex Iudeorum.* En esta ocasion intentan con todas veras los Escribas y Fariseos que se borre aquel titulo: *Noti scribere Rex Iudeorum,* y juntamente ofrecen al Crucificado, si se despendiere de las escarpas, el Reyno: *Si Matth. Rex Israel est, descendat nunc 27. ver. de Cruce, & credimus ei.* No se repara el estillo? Quando crucificado derrama sangre, intentan que se a de borrar el titulo, y si dexare la Cruz, le aseguran el Reyno. Aqui mi duda: dexar la Cruz no fuera saltar a la obligacion? Claro está que si: dar la vida en ella no es merecer la corona? Así es: Luego muy torpemente yerran los Escribas, y Fariseos, pues le ofrecen el titu-

lo, si dexa el leño, y le quiere borrar quando en el leño está mereciédo el titulo. Verdad es que es yerro; pero también lo es que se practica en las Cortes no pocas veces aqueste estillo. Así es recibida costumbre, que quien merece no alcance, y q̄ quien no merece, configura, que sino trata de merecer le aseguran el luzir, y si trata de replandecer con meritos, intentaran ofendecerle los titulos: *De quo erroris fonte Iudei,* decía el gran Leon, *de quo inuidia la-*

Leo sess.
A. de Pas-
sion.

Ioan. 19
v. 19.

Matth.
27. ver.
43.

ga *Christum nihil huiusmodi factum legitur a Iudeis.* No se con que infamta escrilla nacieron sienpre los meritos, que parece ofender los animos. y los ojos : y no se que fortuna acopaña a los demeritos, que parece inclinan a sí los afectos, y los juicios.

Fabricó Aaron aquel idolo tan costoso, y notoriamente bruto, y ya en aceleradas priesas trata el pueblo, de aplaudirle, y de festejarle: *Surgentes mane obtulerunt holocausta, & hostias pacificas.* En sacrilegos vmos le reconocieron diuino, y en profanos cultos le aclamaron soberano. Cotegemos este caso, con lo que en otra ocasion sucede: Atrasado el pueblo con el veneno, que le llamando con sus priesas derramaban las serpientes bucan a tanto daño remedio. Fabricó Moyes. vna serpiente, y ya su aspecto seruia contra la muerte de antidoto: *Cui percussis aspicerent, sanabantur.*

Exod. 32. v. 6.

Na. 21. v. 9.

No le allará que aqui en el desierto adorasen esta serpiente, que le ofreciese victimas, que le sacrificasen ofrendas: y ocurre luego a poca dificultad. Si al vecerro que Aaron fabrica, le aclaman diuino, y protelan su grandeza en el olocausto, porque a la serpiente no la conflagraran tambien

aras, y sacrificaran religiosas victimas? Aqui si que obligaba la razon, y la gratitud: pues como auiedo sido en la vna parte tan sacrilegamente generosos, son en otra tan detenedidos? Por esto mismo: La serpiente es sabia, el vecerro es bruto, y a la brutalidad la aplauden sabiduria, y a la sabiduria la juzgan brutalidad: la serpiente imagen de Cristo les dá salud, y merece cultos, quando destierra venenos: el becerro solo sabe causar peligros, y tiene la serpiente tan poca uerte, que aun no la aclaman, y el becerro tiene tanta que le veneran: y no de valde afirman que aquellos eran sus dioses: *Hi sunt dii tui.* No dixeron que era Dios, sino el Dios suyo: *Dijitui: que ser Dios fuera tener prendas, y ser Dios suyo era verse adorado por carecer de venturas: como que sea estirpo, para que los ombres veneren, no tener merito: porque el tenerle es esborro. Ratio mystica est, decia Lyra, quia serpens ille figurabat Christum passurum in cruce, ut habetur Ioannis 2.* Lo mismo sintió Teodoro: *Quare Deus instituit, ut per serpentem anem sanarentur serpentium morsus? Iuda salutarum Christi passionem prefigurabat.* La ser-

Lyra

q. 39.

ser.

§. V.

serpiente en la representació era toda salud, y tenia diuinidad: pues no le ofrecieran olocaustos; el becerro es todo inabilidad, y todo bruto: pues a este le ofrecerán sacrificios, que así lo llena el estirpo, y así lo practica el yso. Aun mas moralidades encierra el sentimiento de Origenes. A Iuan le ofrecen la dignidad, quando se la contradicen a Cristo, y es el caso, que Iuan tenia en los Sacerdotes, y en los poderosos por pariente mucho fauor, y Cristo como ijo en la opinion de vn Carpintero, no le tenia: *Iudei quidem ab Ierosolymis, et cognati existentes Baptiste de stirpe Sacerdotali existents Sacerdotes & Leuitas desinunt, seiscituros quis esset Ioannes... Erga Christum autem nihil huiusmodi factum legitur a Iudeis.* Iuan para el Mesiaigo no tenia meritos: y bien a quien se ofrecerá el puesto? No a quien tiene merito, sino a quien tiene el fauor:

Orig. in Cat.

(?)

Que nunca, ó raras veces llegan á conseguir las virtudes, dexando raras vez de conseguir los fauores.

ABLANDO Theodorico de Casiodoro dixo, q' auia crecido despacio, porque auia sido a queta de sus virtudes, y q' vbi era adelatado se mucho mas, si vbi era sido a diligencia de los fauores: *Nō fragili felicitate pronectus fortuna laudo ad apicem fastiū reputnis successibus euolauit; sed ut crescere virtutes solēt, ad fastigium praconij concessit gradibus dignitatum.* Si la virtud á de conseguir algun puesto, será a lentos pasos, el fauor los consigue a ligeros buelos. Allabane en Babilonia aquellos tres manebos tan celebrados, y allandose Daniel vñido del Principe solicitó que los diese puestos, y el pedir fue lo mismo q' alcançar: *Daniel postulauit a Rege, & constituit super opera Pronincia Babylonis Sidrach, Misach, & Abdenago.* Palose riempo, fabricó Nabuco aquella estatua argumento de su soberuia, negaron la adoraciones los niños, arrojaron los en las llamas, vióse a quel estupendo prodigio, quando les hirió de marca fresca el ardor del orno, y en esta oca-

Casiod. 1. var. 4.

Dan. 2. v. 49.

Daniel.
3 v. 27.

son les dió Nabucodonosor dignidades en la Provincia de Babilonia: *Tunc rex promittit Sidrach, & Abdenago in Provincia Babylonis.* Tienpo, y milagro fue menester para que tubiesen la dignidad que merecia su virtud siendo así, que consiguieron mucho antes onores con el favor: *Notandum, dice Vgo, quod rex Danieli principatum dedit super omnes Provincias ad Babylonem pertinentes & fecit enim Principem super eas, & preterea Magistrum super omnes sapientes Babylonis: ipsi autem obtinuit a rege, ut tres socij eius principatum haberet super Provincias.* Dos veces consiguieron estos tres niños de Nabucodonosor dignidades; pero cõ esta diferencia, que quando las consiguieron sin favor a titulo de su virtud, fue mucho despues, y fue menester vn estupẽdo milagro quãdo, enpeio tubieron de su parte el favor y el valimiento consiguieron muy presto aun siendo cautivos: y lo que en estos niños fue istoria es para los siglos doctrina: que de dificultades es menester vencer, que de riesgos, que de peligros, para que la virtud llegue a conseguir, y quando es grande el favor, que poco cuesta alcanzar? Quisolo Daniel, que se alaba poderoso,

H. g. d
cap. 1.
Dan.

y aun siendo cautivos los tres moços al instante tubieron puesto. Despues le consiguieron tambien; pero fue pasando por llamas, y por congojas. Pues si el Bautista tiene padrinos, no abrã menester dar pasos, que allã le llevarãn el despacho a los devios; y si no los tiene Cristo, le abrã de collar muchos pasos, y sufrir muchos tormentos. Declarò el cielo en repetidos sueños los meritos de Iosef, y estubieron tan lexos sus ermanos de adorarle, que trataron aciedose injuria así mismos de venderle: *Nunquid rex noster eris, aut subiciemur ditioni tue.* Suena despues Faraon aquellas espigas buscase interprete, favorecele vn poderoso a Iosef, y yã le facan dela carcel, yã le introducen a Palacios, y yã le miran en otros ojos: *Protinus ad regis imperium e ductum de carcere Ioseph totonderunt, ac veste mutata obtulerunt ei.* Aun no à declarado al Rey el sueño, y yã se alla con lucido adorno, y quando declararon su dignidad los sueños, se viò despojado, y se viò desnudo; pues no venia mejor q quando el cielo declara sus meritos, sus ermanos le veneran, y que Faraon aguarde a examinar su fabiduria para admitirle, y para adornarle? Si se viò por los sueños propios

prios oprimido entre los grillos, como aora se ve en palacio por los agenos; Por que aora tubo favor, y antes solamente tenia virtud: aun quando las estrellas a rayos publican sus virtudes, no cõseguirà adoraciones, y en ayudandole el favor entrará en palacio, y llegará a resplandecer en trono. Verdades que el lo merece; pero cõ solos meritos lo palabra en miserable fortuna, ayudado, en pero del favor se verá en lucida ponpa: *Iam nunc igitur pocillator hic à Domino finitur remissisq; sui coniectoris,* dice Lipomano, *iam tempus erat exaltationis.* Yã llegó el tiempo de que Iosef se jorase fuerte, y así dispuso Dios que le aparase el favor: y a no fer así, largo tiempo padecia en la carcel su virtud. Quando los sueños declararon sus meritos, no era tiempo de que le adorasen, y lo fue de que le bendiesen, y quando le vbioren de reconocer, y adorar sobre ser tãtas sus virtudes, le dispuso Dios favores, y le importaron grandemente los favores para alçar el puesto que merecian sus virtudes: Si el copero bien villo de Faraon no le favoreciera, quizã en mucho tiempo la fortuna no se mudara; pero como yã era tiempo de q resplã-

deciese en el trono, dispuso Dios le aparase el valimiento. Meras virtudes, ò tarde, ò nunca consiguen, si no las apadrinan favores, quando quien tiene favores, suele crecer muy presto aunque le faltan virtudes: Si hubiera querido sin tener meritos para el Messaigo vbierra goçado a diligencia de los favores el puesto, y tinjado tan singulares meritos Cristo, no se trata del, porque le faltan favores. Quien era, le preguntaron, y respondió que la voz del que clama en el desierto: *Ego vox clamantis in deserto.* Todo lo juntò: la austeridad del retiro, y la voz para el provecho: eligió puesto para enseñar virtudes, que si tratara de introducirse, estudiara adulaciones: vn predicador retirado tan lexos de la ambicion, que desecha, aun quando le buscan las dignidades, podrá ser voz de Dios: que quien pretende, suele adulterar la doctrinas, y torcer aia sus intentos las enseñanças: predica lo que a menester su deseo, no lo que requiere el vicio.

Y es esta doctrina tan cierta

(?)

Lipm.

Gen. 37
v. 8.

Gen. 41
v. 14.

§. VI.

*Que para decir la verdad quié
pretende puesto será menes-
ter que execute Dios
vn milagro.*

TRATA Balac de ajojar
con maldiciones los alie-
tos de los Ebreos, enbia á
llamar á Balac ofreciendole
onores, y dignidades: y si
bien le estorbo Dios la pri-
mer vez el camino, era tan-
ta el ansia, que la segunda
despues de advertido le dió
licencia: *Surge, & vade cum
eis, ita dumtaxat, ut quod
tibi precepero, facias.* Dispu-
tan los Padres, porque le
dió Dios en esta ocasion li-
cencia: y dicen fue por con-
cederle con su ansia: *Perni-
sit ire Balaam, dice Lyra. fa-
tisfaciens eius cupiditati.* Lle-
ga despues á ablar con Ba-
lam, y dicele la verdad: *Eccc
populus, ut leana conjurget,
& quasi leo erigetur: non ac-
cubabit, donec deuoret pradã,
& occisorum sanguinem bi-
bat.* El Abulenfe, dice que
Dios le izo decir estas pala-
bras, no sin milagro: *Balaam
loquebatur ista inuitus, cum
Deus moueret organa illius ad
loquendum.* Aqui mi dificul-
tad: Si le auia Dios estorba-
do las maldiciones con vn
precepto, para qué es men-
ester acer vn milagro, y

mas quando Balac es Profe-
ta, y tiene obligaciones a su
mismo estado? No importa:
no desea introducirse en pa-
lacio? No cuyda puestos, y
anela onores? pues aunque
su obligacion, y su estado sea
de Profeta, para que diga
verdad, será menester vn pro-
digio: dirála; pero será a mas
no poder obligado de supe-
rior fuerza, y a no ser así; el
torciera todas sus palabras
ala lisonja. Quien pretende,
podrá ser voz; pero no se si
será del que clama en el de-
sierto, ó del que suele adul-
terar las doctrinas en el pa-
lacio. El oficio de Iuan era
ser voz, que enseñase, y que
corrigiese: *Ego vox clamans
in deserto: Dirigite viam
Domini.* Y tomaron por tra-
za los Eferibas, y Fariseos,
para obligarle a callar enpe-
ñarle en pretender. *Put abar,
dice Eutimo, quod licet in
ceteris vigilantius excubare
videretur; attamen humani
quiddam tanquam homo sen-
siret, ac gloria amore illectus.*
*Christum se esse responderet, nic.
& demceps ipsius Iesu fama
Origen.* Y no menos
bien Origenes: *Non discendi
studio mittunt; sed arcendi à
baptizandi munere.* Exerci-
taba Iuan su oficio como de-
bia, y para que no exercita-
se el bautismo, ni repreen-
diese publicamente deliros, y

le

le quisieron obligar a preté-
der puestos, como que sea lo
mismo tratar de reiplande-
er, que olvidar el corregir.
Con que poca energia se pre-
dicana veces doctrinas in-
pitanes? Como se acau-
ran, y como por que no iusti-
nien, se endulcan? y como á
de tener valor para repreen-
der vicios quié teme ceños?
y como no a de rezelar oca-
sionar desagrados quien pre-
tende ambiciosamente pue-
stos?

Estraña diligencia la que
le mando Dios acer a Moy-
ses, quando le enbio a inti-
mas verdades a Faraon! Des-
mudar le manda los pies, y
renunciar el calçado: *Solve
Exod. 3. calceamentum de pedibus tuis.*
v. 5. Pues que tiene que ver des-
calçarle con ser enbaxador
de parte de Dios en Egipto?
Antes parece auia de mos-
trar la autoridad de quien le
enbiaba en el adorno, y en el
alco. Descalço sobre pastores
es obligar al parecer a des-
precios, y solicitarse des-
vios. No es desatencion, di-
ce Teodoreto, sino cuyda-
do; antiguamente para ren-
nunciar qualquier preera-
cion era la ceremonia auten-
tica. quitarse el calçado.
Pues ya se entiede el miste-
rio: renuncie Moyses descal-
çandose toda pretension q de
esta fuerte dirá verdades la lē

gua, se tragará serpiētes la va-
ra, y llegará a lograrle la le-
gacia; y de otra le pudiera
temer que la vara se torcie-
se, y que la doctrina faltase:
*Quare inussus est Moyses calcea-
menta solvere? Dicunt non-
nulli, ut sollicitudines seculari-
res abijceret, hinc mortali vi-
te adarentes.* Si la ambicion
tiraniza el animo, no acier-
ta con doctrina el entendi-
miento: descalço ablará lo
que le inspirar e Dios, y á no
renunciar pretensiones, qui-
zá falseara la doctrina, por
introducir se con la lisonja.
Iuan es voz del que clama
en el desierto, que ni admi-
te dignidades, ni trata de
pretensiones. Viuir en el de-
sierto decia su penitencia,
ser voz explicaba la doctrina:
pues aora tiene todos
sus colmos eia virtud.

§. VII.

*Que quien no viene para el pro-
ximo, no parece que dá á
la virtud todo el
lino.*

ABLA el Espofo de la
Esposa, y dice que la en-
riqueció, y sublimó, quando
la vieron sus ojos debaxo de
vn mançano, en quien con-
cipia la abundancia con la
ermosura: *Sub arbore malo Cont. 8.
suscitante.* S. Ambrosio leyo: v. 5.

Sub

N. 22.
v. 20.

Lyra.

N. 23.
v. 24.

qu. 7.

Ioan. 1.
c. 47.

Sub arbore mali eleuauit. Y zo reparo en que a Natanael le dixo Cristo le auia visto a la sombra de vna iguera: *Cum esset sub ficu, uidi te.* En la diferencia de los arboles dice Anbrofio, está dibuxada la diferencia de los meritos; la iguera lleua frutos, pero no derrama olores: el mango cuapora de sí fragancia, y se enriquece de fruta: pues quien es Espoſa, atraera con su exemplo, con su olor, con su doctrina, y no uinirá sola para su prouecho; sino será también para el proximo: *Et si Natbanael uidebatur sub arbore; tamen anima eius Sponsa non erat: non erat speciosa sicut Luna, electa ut Sol, quae erat in umbra: quia Sponsa per diem nubit, publicè confitetur: idè ista sub arbore mali, illa sub ficu quia haec confessionis suae odorem diffundebat longius, illa habebat puritatis, & innocentiae suauitatem, fragrantiam spiritus non habebat.* La Espoſa dá ojos, y así es mayor su belleza, y plausible mas su hermosura. Natanael no tenia dolo; pero entonces no atraía con su predicacion, y su exemplo: la Espoſa como Sol, no solo lucia, sino alunbraba, y Natanael, no alunbraba, aunque lucia, pues quando alaba Dios a Natanael, diga q̄ le vió en arbol de menos mo-

Amb.
bic.

ta, y quando a la Espoſa, diga que era el arbol de más estima, y mas belleza: que no está cabal vna ermoſura quando solamente dá fruto, sino quando dá a los demás noticias de Dios con su predicacion, y su exemplo.

Buelua otra vez el Espíritu Santo en los Cantares. Abla la Espoſa con el empleo tierno de sus afectos, y mirándole a los pechos de su Madre le exalta en ansias de encontrarle ya no en lo retirado, sino en lo publico: *Quis mihi det te fratrem meum, ut inueniam te foris.* Entra San Anbrofio a interpretar este sentimiento, y dice que encontrarle fuera es oírle predicar en las plaças, enseñar en lo publico, y no solo gozar neçares de contemplançio para si mismo, sino traerle a si muchas almas a lo ser uoroso, y actiuo: *Cognosce illum foris, quando nos querit, ut credimat, foris sibi factus est, ut mihi intus esset. & si seruet me dios noster.* Quando no le mira operario, en beneficio del proximo, dice el gran Doctor, sino allá en lo retirado, y en lo escondido, le imagina la Espoſa niño; quando, enpero dá luz a todos no yá solo crecido sino gigante: *Osculata est eum foris,* añade Anbrofio, quando tanquam

Spon-

Amb.
bic.

Sponsus procedens de thalamo suo, osculauit tanquam gigas ad eundam uiam, tanquam gigas foris est. Quien uie a los pechos goça para si dulçuras, pero se está niño, quien corre a aprelurados buelos, no goça de esos descansos, pe to si demás crecidos aumentos: pues esta diferencia, allo yo, dice la Espoſa, entre què uie uil a los demás en lo publico, o solo para si en lo retirado, q̄ en lo retirado se está pequeño, y es muy gigante en lo publico: *Tanquã gigas foris est.* Pues si se compara luã cõigo mismo, quando uiuendo en los desiertos no clama, o quando clamado enseña, se ace tá grãles uerçajas, que aqui está al uerbo como su voz mas cercano, y alli al paecer mas remoto: todo lo junta clamor, y desierto: así uie remoto de los umanos cõtilos, que abita paramos, uye de los ombres en los desiertos, y así arien le a la salud de los proximos, que es todo uoz, todo zelo, y todo doctrina. Para que no se enpañe lo terço, y respian leciente de la doctrina es menester tratar coa ueras de oculto: se en la uimidad, de escõderse en la mortificaçio, y para dar todos los lienos a la uirtud, es menester de ferar tinieblas, y sacar a los proximos de ignorancias.

Pues bien trazado, clame, y clame en el desierto, porq̄ el retiro sirua al clamor de resguardo no inpidat el ser a los demás prouechoſo. Todo este asunto a de correr por çuèra de la eloquencia de Milan.

Nació Cristo, y a disposiciones de su uimidad una gruta fue su palacio: a trazas de su mortificaçion vn peñebre dero, y despreciado su lecho; pero como ni el Sol, no pudo ocultar sus rayos: vu otro ermoſo en lucida eloquencia de brilladores resfegos traxo tres Magos a que adorafen el Niño, y echo ermoſo panellon de cãbiãtes descãso en aquel dichoſo peñebre: *Stetit supra ubi erat puer.* Anbrofio dixo que esta Estrella era el mismo Cristo: *Christus est Stella.* Aqui el reparo: si trata de ocultarse en la lobreguez de vna gruta, para q̄ bailla lucida, y si ermoſa Estrella, para q̄ se escõde en la gruta? O q̄ singular enseñançã! Vno, y otro inportaco modar se cõ la uilitez de vn peñebre, nomirar cõ ceño lo mas despreciado del mundo es ser uimilde, es uimilde, cho, y mortificado, llamar cõ lucidas uoces los Magos es arder en la grado zel: es presijrle anbas cosas, quando le an de aclamar los ombres como a su remedio, y quã o prenen le ser

Mat. 22
c. 10.
Amb. de
aduento
Mag.Ambros.
bic.

de la perfeccion dechado. Retirarse es austeridad; pero encierrase en cortos limites, lucir alunbrando es prouehoso; pero no aufero, juntar, enpero el padecer, y el prouehar, es del todo consumado, pues mirese al mismo tiempo reclinado en vn pesebre con idropica ansia de padecer, y altro lucido ardiendo en zelo para alunbrar, y con esto vendrà a tener todos sus llenos la perfeccion, pues vive tan retirado, y trae Magos tan zeloso. Asi pues no se contente Iuan con dar voces; sino exercite tambien entre pardos ricos austeridades, y añada a las austeridades las voces, y con esto rendrà todos los cabales esta virtud, y los llenos todos su perfección. *Voz dixo que era: Ego rex elamantis in deserto.* Y no parece respondió a la pregunta derechamente: Si es ijo de Zacarias, porque no responde dando cuenta de su origen, pues es lucido? Que callese, si fuera oscura su langre, no auia que admirar; pero si, que no responda nada de su linage, quando es ilustre. Reparo que izo la glosa ordinaria: *Non dicit Ego sum homo, vel Ioannes, vel filius Zachariae: non considerat humanam substantiam vel generationem; sed ultra haec omnia exaltatus*

Glossa.

praecursor verbi, deserit omnia, quae intra mundum continentur, ascendit in altum factus vox Verbi: nullam in se substantiam fatetur praeter abundantiam gratiae, quae excellit omnem creaturam, ut sit vox Verbi. No tiene mas ser Iuan que su obligacion, y asi nunca faltará de latento a su obligacion, porque la considera su mismo viuir, y su mismo ser. Que perfectamente se cumplierán todos los officios, como se dieta el lleno sienpre a qualquier ocupacion, si se imaginara vida el executarla, y se pensara que todo el ser estaba en cumplirla; pero como se miran los officios, los puestos, los cargos como accidentes del ser, y se gradua primero en la estimación el logro, sea mucho despues el cargo: Iuan enseña a proceder, y diciendo que es voz declara

§. VIII.

Que no se a de mirar como accidente del ser el cargo: sino el ser como cosa mucho despues del officio.

ALLASE Iosef en el campo con sus ermanos, quando la amidad, y la confianza le obligó a declararles dos sueños: pareciamle les dice, que auiedo todos nosotros

tros

tros logrado en lucidas manadas de espigas nuestro trabajo, la mia superior a las vuestras todas descollaba no por mas vana de presumida, sino por mas prouehosa de granada: *Putabam nos ligare manipulos in agro, & quae se confurgere manipulum meum & stare vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum.* Los ermanos, q no fuele ser menos respicaz la inuidia que la prudencia, interpretaron el sueño, y dixeron que aquello era declararle en gran puesto, y en muy preminente cargo: *Nūquid rex noster eris?* Buelue a referirles segundo sueño, y a no se vé manada, sino que el Sol, Luna, y Estrellas tributando luces llegan a adorar su persona: *Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellae undecim adorare me super terram.* Parece que los sueños en su mismo orden están manifestandolo son, porque a no pintarlos la fatasa, auia de ser primero mirarse adorar en su misma persona, y despues mirarse venerado como manada. Simbolizarse en el trigo es decir que en Egipto a de ser Virrey, y repartir mieles para oponerse a esterilidades. Verle con luces de Sol, y Luna es ser de origen lucido, pues tiene por padre el Sol, y por madre

tiene la Luna. Asi lo explicò Iacob: *Nun ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te?* Asi q en el primer sueño vé simbolizado su officio, en el segundo ya mira su persona, no su ocupacion: luego mejor venia lupuello que la ocupacion es despues que la persona, que en el primer sueño mirase la persona, y en el segundo la ocupacion. Antes consiste en esto todo el misterio. Verdad es que graduandolo con el tiempo primero es el ser que la ocupacion; pero graduandolo en la prudente estimacion, primero a de ser la ocupacion, que aun el mismo ser, y asi primero le en señó el cielo los aprecios que auia de acer de su obligacion, dibujandole manada, y mostrandole despues su misma persona. *Manipulorum somnium, dice Teodoro, praesignat fratrum frumenti gratia in Aegypto adorationem.* Aun mejor Agulino: *Non incongruè eos esse sunt steriles manipuli fructuosum manipulum adorare, per quem de famis periculo liberandi erant.* El cargo que tiene Iosef, es librar con su prudencia de la esterilidad de los tiempos, y recoger para este intento los frutos: pues bien trazado, mirese primero en su ocupacion, que en su ser, porq entienda, que por conseruar

Apud
Lipon.
August.
ibidem.

el

el ser no se a de acer agrauio a la ocupacion.

Vna tempestad obligò a los nauegantes a que buscasen con las fuertes la ocasion de su desgracia: cayò Ionàs, y preguntaronle varias cosas, de adonde era, en que se ocupaba; y que era lo que pretendia: *Quod est opus tuum?*

Ion. xv. Qua terra tua, & quo vadis, vel ex quo populo es tu? Parece que la pregunta, padece tambien borrasca: no era primero preguntarle quien era, y despues en que se ocupaba, y no trãstocar tan notoriamente el estilo, que dexando para despues informarse de la persona, gãstaron en preguntar qual era su exercicio el primer cuydado. Pues no es de valde, dice Geronimo, ni es padecer el discurso borrasca, sino mostrar goça de serenidad su cordura: y si Ionàs estaba antes muy dormido, yã respondiò muy desperto: *Hebraus ego sum*, les dice. Yo soy vn onbre, a qual le a encargado Dios esta ocupaciõ de pasar de vno a otro pueblo: pues no responde mas a tãtas, y tan varias preguntas? No, que yã aduertido mejor conoce, que ni tiene mas linage, ni mas sangre, ni mas ser, q̃ su ocupaciõ. Oygamos a San Geronimo: *Interrogatur persona, regio, iter, ciuitas, vt ex his cognoscatur,*

& causa discriminis. Et dixit ad eos: Hebraus ego sum. Non dixit: Iudaus ego sum: quod Hieron. scissura decem tribuum à duobus populo nomen imposuit; sed Hebraus sum, hoc est transitor, sicut, & Abraham, qui dicere poterat. Advena sum ego, & peregrinus, sicut omnes patres mei, de quo in alio Psalmo scribitur: Transierunt de gente in gentem, & de regno ad populum alterum. La ocupacion de Ionàs en esta ocasion era ser Hebreo pasando a predicar a otro Reyno, y aunque le preguntan de la prosapia, y la tierra, solo responde la ocupacion, porque yã mas cuerdo reconoce que su ocupacion es toda fugealeologia, y toda su tierra: *Non dixit Iudaus ego sum; sed Hebraus.* Vnos, y otros andubieron muy doctrinales, los que preguntan en graduar primero la ocupacion, que la persona, y el que responde en decir q̃ todo su ser es su ocupacion. Pues responda Iuan que es voz del que clama en los desiertos: *Ego vox clamantis in deserto*, quando le preguntan quien es: *Tu quis es?* Porque queda sentado cumple con la obligacion del oficio, quando mira su oficio como su mismo ser, y como su mismo viuir: *Non dicit ego sum homo, vel Ioannes, vel Filius Zachariae.* Asi le robò el oficio de-

cent-

centemente todos los sentidos, así le enbargò loablemente los cuydados, que ni le ocurría a la memoria su ser, su sangre, su vida atento solo a ser voz de la diuina palabra: *Ego vox.* O si imitasen este exemplo los ministros, los superiores, los que tienen puestos, y los que exercitan cargos? Menos dilaciones padecieran los pretendientes, pues se pusiera en primer lugar el despachar, que el descansar, que el comer, que el dormir; pero como algunos tuercen en orden a sus comodidades todas sus ocupaciones, solo atienden a lo que està mejor al descanso, no a lo que obliga el oficio.

Y si se repara en la voz lo mismo es viuir que sonar, y dexar de sonar es lo mismo que perecer. Pues diga Iuan que està siempre clamando que de esa suerte estará siempre viuiendo: *Vox clamantis*: y enseñe en sus acciones como en cristialino espejo a menospreciar lisonjas, à desfastimar promesas, à no dexar arrastrarle de la autoridad, por atender a la obligacion, y que de esa fuerte se le configure mayor onra, se asegure para las eternidades siempre inmortal alabanza, se alegre lo que inportamã, que es gracia seguro derecho siempre a la gloria. *Quam mihi, &c.*



H

SER-